

de la obra de Arcilla. Enhorabuena por su publicación.

Rodrigo Faúndez Carreño
 Universidad del Bío-Bío (CHILE)
 rfaundez@ubiobio.cl

Wahnón, Sultana

En fuga irrevocable: un ensayo de crítica de la cultura. Granada: Alhulia (Col. Mirto Academia), 2014. 146 pp. (ISBN: 9788415897569)

Asistimos a una nueva entrega de la obra de Sultana Whanón, reconocida especialista en historia del pensamiento literario que ha orientado su quehacer hacia la hermenéutica, la crítica literaria y la reflexión sobre la cultura. Sin abandonar una de las señas de identidad de la autora –el análisis profundo que se vierte en una elocución fluida, clara y precisa–, *En fuga irrevocable* supone una incursión en el territorio del ensayo. El tema resulta muy adecuado al género, porque combina la radical actualidad con un dilatado cultivo histórico. El asunto central es la imposibilidad del humanista de acceder a todo cuanto se produce en su ámbito de conocimiento, por la escasez de tiempo, la superabundancia textual y la dificultad para cribar la paja del trigo. Se trata de uno de los *loci communes* de la reflexión sobre la cultura, según revela en los sucesivos ca-

pítulos el análisis de las aportaciones de figuras que publican en los periodos finales-comienzos de los tres últimos siglos, por ejemplo para el siglo XIX Johann G. Fichte y Georg Simmel, para el XX Walter Benjamin y Koensraad Geldof, y para el XXI Edward E. Said, Georg Steiner y Harold Bloom. El exceso de masa crítica, el desbordamiento de la escritura secundaria que anega y borra los perfiles de las obras primigenias, el océano de producción cultural y/o académica, la inflación discursiva... designan un fenómeno que, en lugar de revelar la extensión del saber, constituye una carga que oprime y abisma en la falta de información. Asida a una reproductibilidad propiciada por medios técnicos revolucionarios –que van desde el desarrollo de la imprenta a internet–, la ingente masa cultural escapa a cualquier control y, en consecuencia, debilita los criterios de selección. Provoca una “nueva barbarie”, en palabras de Benjamin, una caída en la ignorancia por exceso informativo. Se desemboca así en la denominada por Simmel “tragedia de la cultura”, producida por el insalvable y angustioso desajuste entre la “cultura objetiva” y la “subjetiva”, o, en terminología de Geldof, la distancia entre “la información potencialmente disponible y accesible” al individuo y la “efectivamente utilizada”. Ciertos pensadores propugnan eliminar la “metástasis” de escritura secundaria

(por ejemplo Steiner y Bloom desde posturas tildadas por S. Wahnón de resistencia aristocrática) y enfrentarse a los textos sin intermediarios, aunque suelen incurrir en una paradoja, porque citan e interpretan obras y recaen en ese atacado parasitismo.

Como decíamos, ya desde el título del libro, *En fuga irrevocable*, se advierte la voluntad de Sultana Wahnón de optar por el ensayo, vía habitual en trayectorias consolidadas que, siempre con respeto al legado, permite volar con alas propias y no enredarse en intrincados aparatos de citación o ramificaciones eruditas. El título se extrae del magnífico soneto de Quevedo “Retirado en la paz de estos desiertos / con pocos, pero doctos libros juntos”, que marca por *refutatio* la imposibilidad del intelectual para seleccionar un adecuado corpus por la escasez de tiempo y el caos de producción letrada. Las palabras del genio barroco, que se reiteran y asoman por doquier entre los párrafos del libro, son un estilete cuando la estudiosa examina el panorama de corrientes teóricas como la Deconstrucción y los Estudios Culturales, que han propiciado el maremágnum bibliográfico con su apertura al todo vale.

Aunque en primera instancia Sultana Wahnón realiza una excelente aportación a la historia del pensamiento cultural, su perspectiva en este libro es incluso más compleja y ambiciosa.

Por una parte, siguiendo implícitamente la estela de Tatarkiewicz, delinea el valor actual de términos estéticos con ascendencia histórica (véase la evolución de los conceptos de originalidad y novedad que plantea). Con un *travelling* de avance, desde las coyunturas socioeconómicas explica, a través de los pensadores elegidos, los cambios culturales y su repercusión en las ciencias del espíritu y en la inquietud de los humanistas ante la bibliografía desbordada. Desafiando a la linealidad a favor de las espirales del pensamiento o de la sucesión de marcos quijotescos, también invierte el sentido y, con valentía, parte de lo confesional hacia la abstracción de las ideas. En los capítulos inserta lúcidos juicios que atraen hacia el hoy las cuestiones e interrogantes que sugieren los intelectuales estudiados. Adecuándose a las normas del género ensayístico, el yo narrativo es el hilo conductor que interpreta las tesis de Fichte, Simmel, Said... con finura y perspicacia, sin temor a discrepar —léanse las reconveniones a ciertas incoherencias de Steiner—, pero desprovisto de arrogancia. Esquivando peligrosos anacronismos, realiza una lectura del pasado que ilumina los problemas que acucian en el presente.

Además, en el epílogo titulado “Nosotros, los modernos” repasa en clave autobiográfica y aderezada de ironía, los cambios acaecidos en la universidad española desde finales de

los años 70 del siglo XX hasta la actualidad en la rama de los estudios literarios. Plantea el alza de una “des-especialización” acorde con una sociedad que exige un investigador multifacético. Podríamos afirmar que si en su famoso manual Claudio Guillén situó la literatura comparada “entre lo uno y lo diverso”, Sultana Wahnón localiza en similares coordenadas la tensión entre el conocimiento profundo y lo trivial.

La autora muestra una singular pericia para, como señalaba E. Said, salir del oscuro monólogo teórico y abrirse a un lector más amplio, capaz de captar una reflexión que no se ciñe en exclusiva al campo literario sino que se expande a una crítica de la “nueva cultura” y, por ende, de la nueva sociedad.

Sultana Wahnón elige una nómina de pensadores brillantes que modulan el tema axial –la proliferación textual– con presupuestos distintos que van desde los centrados en la crítica literaria a los de índole sociológica. Es libre para seleccionar esta nómina, aunque obviamente, y dado el carácter de punto de reflexión común o *topos* que alcanza el asunto, existen otros autores que también lo han abordado parcialmente, como Zygmund Bauman y Peter Sloterdijk. En consonancia con las tesis del libro, una bibliografía final agavilla esos “pocos pero doctos libros” con los que la autora dialoga y selecciona con criterio.

Es un placer intelectual adentrarse en las páginas de *En fuga irrevocable*, guiados por una de las voces españolas más elegantes y lúcidas de la crítica del pensamiento cultural.

María Isabel López Martínez
Universidad de Extremadura
milopez@unex.es

Zúñiga Lacruz, Ana

Reinas áureas: de la A a la Z. Kassel: Reichenberger, 2016. 202 pp. (ISBN: 978-3-944244-49-5)

Este primoroso volumen llama la atención por su sabia combinación entre exhaustividad y enfoque enciclopédico. La cubierta, sobria y majestuosa, representa un retrato anónimo de la reina Isabel de Borbón conservado en el Museo del Prado, que corresponde perfectamente al tema del libro. En este minivolumen de menos de 200 páginas se presentan un total de 240 reinas o figuras femeninas –todas ellas marcadas por el poder– en unas 305 obras de teatro del Siglo de Oro español. El estudio sigue de manera general la estructura de la tesis doctoral de Ana Zúñiga Lacruz dedicada al personaje de la reina: *Mujer y poder en el teatro español del Siglo de Oro: la figura de la reina* (Kassel: Reichenberger, 2015). Esta monografía encuentra aquí su reflejo en una